



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE HUMANIDADES

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

“Evidencia de validez del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope”

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA:

Br. Shierley Esthefany Plasencia Lescano

ASESORAS:

Dra. Karla Adriana Azabache Alvarado

Dra. María Esther Quiroz Alcalde

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicometría

Perú - 2019

PÁGINA DEL JURADO



Dra. Azabache Alvarado, Karla

Presidente



Dra. María Esther Quiroz Alcalde

Secretaria



Dr. José Ventura León

Vocal

Dedicatoria

A mi Rosa por ser mi mayor motivación, por darme fuerzas para lograr con éxito todo lo que me he propuesto, por confiar en mí y brindarme su amor incondicional.

A Yor y Eve por llegar en esta etapa de mi vida y acompañarme en el proceso.

Shierley Esthefany Plasencia Lescano.

Agradecimiento

A mis asesoras, Karla Azabache y María Esther Quiroz por su tiempo y sus conocimientos brindados, para poder realizar el presente trabajo.

A la I.E. Ramón Castilla de Ascope y a todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron para la realización del presente trabajo.

A aquellas amistades que me motivaron a continuar y no rendirme en los momentos más difíciles.

Br. Shierley Esthefany Plasencia Lescano.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo Plasencia Lescano Shierley Esthefany con D.N.I N° 47509649 a disposición de cumplir con las disposiciones consideradas en el reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Cesar Vallejo, Facultad de Humanidades Escuela de Psicología.

Declaro bajo juramento que toda la documentación y datos que se muestran en la investigación son verás y autentica.

Asimismo, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad Cesar Vallejo.

Trujillo, Febrero del 2019

Br. Shierley Esthefany Plasencia Lescano

DNI 47509649

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado ante ustedes muestro la tesis titulada “Evidencia de validez del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope”. Con la finalidad de determinar la evidencia de validez de dicho cuestionario en alumnos de secundaria de la Institución Educativa Pública de la provincia de Ascope en cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, para obtener el Título Profesional de Licenciada en Psicología.

Esperando cumplir con los requisitos de aprobación

Br. Shierley Esthefany Plasencia Lescano.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Página del jurado	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento	v
Declaratoria de autenticidad	vi
Presentación.....	vii
Resumen	xi
Abstract.....	xii
I. INTRODUCCIÓN	13
1.1. Realidad Problemática.....	13
1.2. Trabajos previos	15
1.3. Teorías relacionadas al tema	17
1.4. Formulación del problema.....	25
1.5. Justificación del estudio	25
1.6. Objetivos	26
II. MÉTODO	27
2.1. Diseño de investigación.....	27
2.2. Variable, Operacionalización	27
2.3. Población y muestra	28
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	28
2.5. Método de análisis de datos	30
2.6. Aspectos éticos	31
III. RESULTADOS	32
IV. DISCUSIÓN.....	38
V. CONCLUSIONES	44
VI. RECOMENDACIONES	45
REFERENCIAS	46
ANEXOS	54
	viii

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla1. Operacionalización de variable	27
Tabla 2. Estadísticos descriptivos de cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope.....	32
Tabla 3. Índices de ajuste del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva	36
Tabla 4. Consistencia interna del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva modelo bifactor.....	37

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva modelo original.....	33
Figura 2. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva modelo de 18 ítems.....	34
Figura 3. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva modelo bifactor.....	35

RESUMEN

La investigación de diseño instrumental, tuvo como objetivo general determinar la evidencia de validez y fiabilidad del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope, utilizando una muestra no probabilística de 226 participantes de ambos sexos, entre las edades de 14 a 17 años. En cuanto a los resultados, para el análisis de la estructura interna se estudiaron tres modelos: el modelo original, dos factores específicos (24 ítems); el modelo de factor único (18 ítems); y el modelo bifactor de un factor general y dos específicos (18 ítems). De los cuales, el tercero reporto mejores índices de ajuste ($CFI = .92$; $TLI = .90$; $RMSEA = .056$ [.042 - .069]; $S-RMR = .055$). Y, la confiabilidad se estimó por método de consistencia interna en el modelo que mejor ajuste alcanzó, el factor específico agresividad premeditada obtuvo valor de .47 y el factor específico agresividad impulsiva .56, finalmente, el factor general (agresividad) alcanzó valor de .81.

Palabras clave: validez, confiabilidad, agresividad premeditada, agresividad impulsiva.

ABSTRACT

The objective of the instrumental design research was to determine the validity and reliability of the Premeditated and Impulsive Aggression questionnaire in adolescents of the Province of Ascope, using a non-probabilistic sample of 226 participants of both sexes, between the ages of 14 to 17 years old. As for the results, for the analysis of the internal structure three models were studied: the original model, two specific factors (24 items); the single factor model (18 items); and the bifactor model of a general factor and two specific factors (18 items). Of which, the third reported better adjustment indexes (CFI = .92; TLI = .90; RMSEA = .056 [.042 - .069]; S-RMR = .055). And, the reliability was estimated by internal consistency method in the model that best fit reached, the specific factor premeditated aggressiveness obtained value of .47 and the specific factor impulsive aggressiveness .56, finally, the general factor (aggressiveness) reached value of .81

Key words: validity, reliability, premeditated aggressiveness, impulsive aggressiveness

I. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

La sociedad actual es una de las más agresivas de la historia por lo que supone un grave problema mundial (20 minutos, 24 de diciembre 2005).

La conducta agresiva se observa en las relaciones humanas, interpersonales acentuándose más entre los jóvenes y adolescentes (Benites, 2013). Así lo reafirma Loza (2010), quien refiere que las conductas agresivas, empiezan a evidenciarse en la niñez, pero suelen ser observables con más frecuencia y preocupación en la adolescencia debido a los cambios que se dan en esta etapa y porque estas conductas pueden posicionarse en el individuo si no se toma acciones. La expresión o demostración de esta conducta es variada, observándose niveles de expresión (Andreu, 2010).

Pérez (2015), psicóloga clínica en Colombia, refiere que la conducta agresiva ha aumentado en el último año hasta un 5%, de cada 100.000 habitantes en el país se han presentado 300 casos de conducta agresiva.

En el Instituto de Defensa Legal (2012), se refiere que son adolescentes entre los 13 y 19 años de edad los que conforman grupos generadores de agresión y violencia en nuestro país.

En una investigación realizada por dos psicólogas del Instituto de Investigación de Psicología de la Universidad San Martín de Porres, se mostró que los adolescentes de colegios públicos de los distritos de San Martín de Porres y de Los Olivos muestran conductas agresivas entre las edades de 12 y 18 años de edad de ambos sexos (Correo, 2016).

En la localidad de Chiclayo se ha evidenciado que, tanto en colegios estatales como en privados, existe un nivel de agresividad alto. Así lo pone en manifiesto Vásquez (2013) quién reconoció que los escolares necesitan orientación psicológica.

En el colegio Ramón Castilla de la provincia de Ascope, una de las razones más comunes por lo que los adolescentes acuden a consultorio psicológico es por conductas agresivas entre compañeros, con mayor frecuencia de los tres últimos grados de nivel secundario (Sánchez, comunicación personal, 13 de setiembre, 2018).

Frente a esta realidad, se hace importante el contar con instrumentos que permitan identificar conductas agresivas en adolescentes; uno de los más conocidos es el cuestionario de Agresión AQ de Buss y Perry creado en el año 1992, tal como lo menciona Andreu, Fernández y Graña (2002). Su versión original era en inglés, pero ya ha sido aplicada y adaptada en diversos países del mundo; este cuestionario evalúa dos tipos de agresión, como es la física y verbal, y dos tipos de emociones vinculadas con la agresividad como es la hostilidad e ira, compuesta en total por 29 ítems. Otra de las pruebas que evalúa agresividad en adolescentes es el Cuestionario de conductas antisociales y delictivas [A-D] creado en 1995, este Cuestionario se presenta como una prueba factorialmente construida para evaluar la presencia de conductas antisociales y delictivas como refiere Seisdedos (2001), esta prueba consta de 40 ítems y también ha sido adaptada en diversos países.

Pero también existe el cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva CAPI – A, que fue desarrollado en el año 2010 por Andreu quien, durante años, se ha dedicado a estudiar la agresividad, siendo uno de las más actuales en comparación con los otros cuestionarios. Lo positivo es que esta prueba fue hecha en español y solo cuenta con 24 ítems para una aplicación rápida, entendible y objetiva (Andreu, 2010). Hasta la actualidad, esta prueba ha sido

adaptada en algunas poblaciones de adolescentes peruanos, obteniendo adecuada validez y confiabilidad; sin embargo, aún no se conoce adaptación alguna en adolescentes de la provincia de Ascope.

Es por ello, que se hace imperioso determinar la evidencia de Validez del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva CAPI - A en Adolescentes de la Provincia de Ascope, que no cuenta con estudios anteriores en relación con la variable.

1.2. Trabajos previos

Neyra (2017) llevó a cabo un estudio que tuvo por objetivo determinar las propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de secundaria del distrito Alto Trujillo, en una muestra de 383 adolescentes, utilizando un muestreo probabilístico estratificado. En cuanto a la validez de constructo a través de análisis factorial confirmatorio, bajo el supuesto de 2 factores se obtuvo como índice de ajuste global (X^2/gf) un valor de 2.188 existiendo correlación entre los ítems en cada factor. En cuanto a la confiabilidad por consistencia interna omega arrojó un índice 0.61 para la escala de agresividad premeditada y 0.75 para la escala agresividad impulsiva. Finalmente se afirma que el cuestionario evidencia características psicométricas adecuadas para la población evaluada.

Cabosmalón (2015) ejecutó un estudio que tuvo por objetivo determinar las Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes, en una muestra de 489 adolescentes del Distrito del Porvenir de ambos sexos. Se utilizó un muestreo probabilístico estratificado. Con referencia a la validez de ítem sub escala, se encontró índices de homogeneidad adecuado en la escala de agresividad premeditada. Por otra parte, en la escala de agresividad impulsiva se evidenció un índice de homogeneidad corregido con valores negativos y cercanos de cero. En cuanto a la confiabilidad, se encontró un

alfa de 0.72 (adecuada) en la escala de Agresividad premeditada y un alfa de 0.82 (buena) en la escala de agresividad impulsiva.

Ybañez (2014) realizó un estudio que tuvo por objetivo determinar las Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes, en una muestra de 525 adolescentes del distrito de Florencia de Mora, comprendidos entre las edades de 12 y 17 años, utilizando un muestreo aleatorio estratificado. La validez de constructo logró una adecuada correlación ítem test, alcanzando correlaciones mayores del valor sugerido de 0.2. En cuanto a la validez por inter escalas se obtuvo una correlación adecuada ($r=0.665$) y altamente significativa ($p=0.01$) entre las escalas. Por otro lado, el cuestionario obtuvo una confiabilidad aceptable en la escala de Agresividad Premeditada (Alfa= 0.761) y en la escala de Agresividad Impulsiva (Alfa=0.818). En lo que refiere al análisis de variables, se encontró significativa disparidad en función a la variable definiendo así baremos percentilares. Se concluyó que el Cuestionario es un instrumento con características psicométricas adecuadas para los adolescentes de Florencia de Mora.

Castro (2014) llevó a cabo un estudio que tuvo por objetivo determinar las Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes del nivel secundario del distrito de Cajamarca, en una muestra de 735 estudiantes de ambos sexos que tengan entre 12 a 17 años de edad. Se aplicó un muestreo estratificado. Con referencia a la validez de constructo se realizó la correlación ítem test, descubriendo una correlación aceptable. En cuanto a la confiabilidad a través del método de Alfa de Cronbach se obtuvo .637 en la escala de Agresividad premeditada y .722 en la escala de agresividad impulsiva.

1.3. Teorías relacionadas al tema

1.3.1. Definiciones

Para Andreu (2010) la agresividad:

...es un constructo que hace referencia a un complejo proceso psicológico que, de forma directa o indirecta, tendría por objetivo producir un daño, físico o verbal, que pone en peligro, activa o pasivamente, la vida y supervivencia de otro individuo y su bienestar e integridad (p. 9).

Además, la agresividad puede ser un conjunto de respuestas internas en una persona y en base al entorno, formación y experiencias es expresada externamente (Andreu, 2010).

Penado, Andreu y Peña (2014) refieren que la agresión ha llegado a ser un fenómeno multidimensional difícil de tratar, con diversos factores de riesgo que están detrás de estas conductas agresivas.

Por otro lado, Kassinove y Tafrate (2005) refieren que la agresividad sería un estado emocional relacionado con esquemas equivocados para interpretar los hechos, comportamientos y acciones. Así mismo, refiere que muchas veces la expresión y permanencia de la agresividad, se puede tornar problemática y en algunos casos puede conllevar a consecuencias graves.

1.3.2. Formas de expresión de la agresividad:

La agresividad se suele evidenciar o expresar de diversas formas, por esta razón es que se hace importante reconocer la etiología de ello, ya que están relacionadas y muchas veces predice la forma de expresión de la agresividad (Parrott y Giancola, 2007).

Según Andreu (2010) la agresividad se suele manifestar en tres niveles:

- A nivel emocional, que hace referencia a la ira que se evidencia a través de gesticulación, entonación y volumen de la voz.
- A nivel cognitivo, se evidencian fantasías y se muestra a través de planes para hacer daño.
- A nivel conductual, se muestra a través de demostraciones físicas, corporales y verbales. a este nivel suele denominarse agresión.

1.3.2.1. Agresividad Directa e Indirecta

La agresividad directa hace referencia a una interacción o enfrentamiento cara a cara, donde el agresor se deja ver, y es evidente que sus ataques son dirigidos hacia la otra persona. Estas agresiones pueden ser físicas y/o verbales. Por otro lado, en la agresividad indirecta el agresor no se deja identificar y evita la confrontación. Busca dañar a través de otros medios, sin ser visto (Penado, 2012).

1.3.3. Modelos teóricos

Andreu (2010), refiere que la agresividad puede ser distinguida en cuanto a su funcionalidad o a sus motivaciones internas; para expresar ello se basa en tres modelos teóricos.

1.3.3.1. La teoría del procesamiento de la información social de Dodge (SIP)

Esta teoría explica cómo es que las personas comprenden e interpretan de manera diferencial las situaciones sociales, y que estas respuestas diferenciales son en base a un proceso mental que está influenciada por experiencias pasadas y factores biológicos.

Es decir, que los niños o adolescentes cuando tiene que afrontar una situación social realizan una serie de pasos cognitivos antes de mostrar una respuesta; esta respuesta dependerá mucho del entorno social en el que vive, ya que si éste lo considera como desagradable o agresivo tendrá una respuesta hostil y agresiva (Lemerise y Arsenio, 2000).

Es por ello, que Crick y Dodge (1994, citado por Reyna, Ison y Brussino, 2011) dividen el proceso en seis etapas: codificación de señales, interpretación, clarificación de metas, construcción y evaluación de respuestas, decisión, y actuación de la respuesta elegida. Este proceso inicia normalmente cuando existe un estímulo de por medio que lo activa.

Según Nangle, Hansen, Erdley y Norton (2010) refieren que, durante las dos primeras etapas de procesamiento, el adolescente se guía por el conocimiento social que tiene basado en experiencias previas. En la tercera etapa, la persona genera posibles objetivos para la situación. En la cuarta etapa, la persona se involucra y evalúa su respuesta, buscando memoria para posibles estrategias de comportamiento. En la quinta etapa, se decide qué conducta tomar pensando que es la apropiada de acuerdo con sus reglas o valores morales. Finalmente, la sexta etapa implica la divulgación de la respuesta.

Crick y Dodge, (1994, citados en Roncero, Andreu y Peña, 2016), expresan que las conductas agresivas se consideran el resultado de algunos déficits en los pasos del procesamiento de la información social, es decir una clara disposición a mostrar reacciones hostiles a la conducta de los demás o una inclinación a valorar positivamente las soluciones agresivas.

Por otra parte, afirman que los déficits existentes en el proceso son aquellos que dan lugar a los patrones de agresividad en donde la hostilidad sería característico de la agresión reactiva, mientras que una evaluación favorable de la agresión sería el factor principal para comprender la agresión proactiva o instrumental Crick, Dodge (1994, citados en Roncero et al., 2016).

1.3.3.2. El aprendizaje socio - cognitivo de Bandura.

La presente teoría es uno de los modelos explicativos de referencia de la agresividad humana. Nos dice que la agresividad es influida por procesos de aprendizaje social, que gran parte del aprendizaje humano se da en el ambiente o medio que se desenvuelve y/o habita.

Acercas de la teoría del aprendizaje socio cognitivo, Riviére (1990) precisa que en esta teoría se plantea que la percepción del medio en que se desarrolla el individuo y sus componentes internos (genéticos) se desenvuelven como un conjunto de procesos que lo ayudan a generar un aprendizaje el cual permite tener influencia sobre su comportamiento.

Así mismo, refiere que la conducta del sujeto estará estrictamente ligada a la intensidad del estímulo que se le manifiesta en su entorno. Cuando dicho estímulo es forzado, la conducta estará sometida a una respuesta esperada o predicha. Por otra parte, mientras menos densidad tenga el estímulo, mayor son las probabilidades que la persona regule de manera autónoma y natural la conducta (Riviére,1990).

Procesos que causan la agresión según la teoría socio cognitiva de Bandura.

Aprendizaje por observación

La conducta humana se desarrolla en función a la observación, la cual define un conjunto de enseñanzas en la persona para procesar información, trabajar con ideas y conceptos los cuales permiten manifestar un criterio propio. Pese a ello puede que esta forma de absorber información visual u observacional se vea afectada lo cual se verá como resultado en la forma de interacción que se da entre el sujeto y su entorno (Bandura, y Walters, 1973, citado en Riviére, 1990).

Aprendizaje y predicción

En toda expresión de respuesta o criterio que manifiesta el ser humano interviene un factor interno, el cual le atribuye un significado y un valor al estímulo del medio que desencadena una conducta o acción en la vida del ser humano (Bandura, 1973, citado en Riviére, 1990).

Motivación

La concepción de la motivación que propone esta teoría se enfoca en aquellos comportamientos en donde se evidencia que a través de ellos se logra conseguir recompensa alguna, por lo que esas acciones se vuelven a repetir. Así mismo, refiere que cuando las metas u objetivos son desafiantes y las logran alcanzar, les genera interés (Bandura, 1973, citado en Riviére, 1990).

1.3.3.3. La teoría neosociacionista de Berkowitz

Berkowitz (1996, citado en Carrasco y González, 2006) denomina a la agresividad como agresión aversiva, siendo el resultado de un suceso o acontecimiento desagradable. La aparición de un recuerdo o pensamiento aversivo activa emociones de similar valor que pueden dirigirse a un blanco específico o pueden mantenerse como un estado difuso.

Además, plantea que la frustración es considerada como un hecho aversivo que logra producir una reacción emocional que conduce a la agresión.

Esta teoría según Berkowitz (1996, citado en Carrasco y González, 2006) explica que la conducta es una reacción emocional que busca reducir o eliminar la estimulación desagradable.

Modelo explicativo de la conducta agresiva según Berkowitz

Un suceso aversivo produce un afecto desagradable que, vinculado con pensamientos, creencias, recuerdos y otras emociones negativas asociadas a una predisposición de lucha, conduce a la agresión. Berkowitz (1989, citado en Carrasco y González, 2006)

Berkowitz (1993, citado en Carrasco y González, 2006) refiere:

- o Cada emoción está vinculada a una serie de sentimientos, reacciones, pensamientos y recuerdos, es por ello por lo que cuando aparezca uno de ellos va a activar la emoción de similar valencia.
- o Las cogniciones están relacionadas entre sí y se vinculan con la memoria, lo sentimientos de manera que sean activadores o inhibidores de la agresividad.
- o La agresividad depende de la intensidad emocional, un blanco accesible y permisible, así como el grado de impulsividad.
- o La agresividad puede ser provocada por estímulos externos (objetos, personas, imágenes, etc) que tienen un significado agresivo para la persona.

Frente a diversos estudios sobre la agresión (Andreu, Ramírez y Raine, 2006) nos dan a entender que se ha dado lugar a una concepción dicotómica con respecto a la agresividad que marca claramente una distinción entre dos maneras de expresar la agresividad, y estas son la Agresividad Premeditada y la Agresividad Impulsiva.

1.3.4. Agresividad Premeditada e Impulsiva

1.3.4.1. Agresividad Premeditada

En cuanto a la agresión premeditada (Siever, 2008) refiere que es aquella conducta planificada que no suele ser una respuesta o reacción inesperada frente a una amenaza. Este tipo de agresión, no se ve acompañada de excitación. Por el contrario, este tipo de violencia suele pensarse en lo que se quiere lograr, es decir se planifica antes de actuar.

Este tipo de agresión, también conocida como proactiva según (Andreu, 2009) su meta primordial no es causar daño sino conseguir alguna otra consecuencia, como el permiso y control de bienes. De igual manera lo reafirman (Andreu, Ramírez y Raine, 2006) refiriendo que los actos que se dan intencionalmente son con el fin de conseguir beneficios, recompensas o refuerzos valorados por el agresor.

1.3.4.2. Agresividad impulsiva

Por otro lado, Siever (2008) también hace mención de la agresión impulsiva y explica que es consecuencia de una provocación donde suele evidenciarse ira o miedo, mostrándose como una respuesta inesperada, hostil, y en algunos casos exagerada. Suele producirse como contestación a una amenaza percibida o a una incitación real o imaginada (Andreu, 2009).

Esta agresión también es conocida como reactiva, ya que tiene como propósito generar daño, lastimar y porque se acompaña de una activación emocional evidentemente desagradable.

La amenaza que fundamenta la agresión impulsiva no siempre es una amenaza contra el bienestar físico, sino que, es psicológica por lo que ataca la autoestima y por ello el proceso reactivo lo lleva a pensar que hay q castigar o eliminar dicha ofensa (Andreu, 2009).

1.3.5. Agresividad Reactiva y Proactiva

1.3.5.1. Agresión proactiva

Es una estrategia de forma premeditada para conseguir objetivos planeados, beneficios u otros que se puede evidenciar en poder, dinero, dominación y/o satisfacción. Este tipo de agresores sienten que incrementan su autoestima al dominar y suelen someter a otros. Es así, que los agresores proactivos tienen como característica, una falta de profundidad emocional, es decir, pueden presentar rasgos psicopáticos de la personalidad tal como frialdad afectiva (Andreu, Peña, y Ramírez, 2009).

La agresión proactiva es caracterizada por ser organizada y “fría”, este tipo de agresión comúnmente es característica de personas con rasgos psicópatas. A la vez, está ligada con la delincuencia y crímenes (Raine et al. 2006).

1.3.5.2. Agresión reactiva

Para Andreu, Peña y Ramírez (2009), esta agresión se presenta como una reacción ante una provocación, se suele relacionar comúnmente con la falta o ausencia de autocontrol; es por ello que los agresores reactivos tienen como características la impulsividad, hostilidad y ansiedad.

Este tipo de agresividad es de naturaleza impulsiva y suele estar relacionada con emociones negativas en las primeras etapas de vida (Fite, Raine, Loeber, Loeber, y Pardini, 2009). Además, sucede como reacción a una amenaza percibida, inducida por una activación emocional intensa, altos niveles de hostilidad y déficits en el procesamiento de la información (Raine, et al., 2006;). La mayor motivación es la intención de dañar a la otra persona sin necesidad que se persiga algún fin (Andreu et al., 2012).

El agresor reactivo puede presentar rasgos de personalidad esquizotípico y límite, en el que se evidencia alteración de la realidad, desequilibrio emocional y anomalías en el procesamiento de la información social (Andreu, Peña y Ramírez, 2009).

1.4. Formulación del problema

¿Cuenta con adecuada evidencia de validez el cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva CAPI - A, en los adolescentes de la Provincia de Ascope?

1.5. Justificación del estudio

El presente estudio resulta importante, ya que, permitirá hacer uso de un instrumento válido y confiable para la medición objetiva del constructo Agresividad, en adolescentes de la provincia de Ascope, quienes han demostrado indicadores vinculados al fenómeno de la violencia. Además, generará el aporte de un instrumento adaptado para la práctica de los profesionales en salud mental e investigadores interesados en fenómenos de la violencia, ya que podrán, obtener medidas de la variable objetivos y con garantía científica. En el ámbito académico, aportara con un antecedente para próximas investigaciones sobre la Agresividad premeditada e impulsiva y variables vinculadas a ella, permitiendo, indirectamente el sumar más conocimiento para ampliar el marco teórico sobre el constructo.

1.6. Objetivos

1.6.1. Objetivo General:

Determinar la evidencia de validez del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope.

1.6.2. Objetivos específicos

- o Examinar la evidencia de validez basada en la estructura interna través del análisis factorial confirmatorio, del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope.

- o Estimar la confiabilidad por consistencia interna, del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope.

II. METODO

2.1. Diseño de Investigación

El diseño de investigación es instrumental, ya que tiene como objetivo verificar la validez y confiabilidad de los instrumentos de medición, de tal manera que permite la adaptación, validación y obtención de las propiedades psicométricas (Montero y León, 2007)

2.2. Variables, operacionalización

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Escala de medición
Agresividad	“es un constructo que hace referencia a un complejo proceso psicológico que, de forma directa o indirecta, tendría por objetivo producir un daño, físico o verbal, que pone en peligro, activa o pasivamente, la vida y supervivencia de otro individuo y su bienestar e integridad” (Andreu 2010 p. 9).	Se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva de (Andreu, 2010).	Agresividad Premeditada Es una conducta intencional, planificada. (Siever, 2008) (1,3,5,7,9, 11,13,15,17, 19, 21) Agresividad impulsiva Es una reacción inmediata frente a una amenaza. (Andreu, 2009). (2,4,6,8, 10,12,14,16, 18,20,22,23,24)	Ordinal: Establece categorías con dos o más niveles que implican un orden inherente entre sí. (Ávila, 2006)

2.3. Población y muestra

Esta investigación se trabajó con una población accesible, ya que, se pudo delimitar por criterios de exclusión e inclusión (Ventura-León, 2017). Estuvo compuesta por 500 adolescentes de ambos sexos, con edades entre 12 y 17 años, que cursaban del primer al quinto grado de secundaria en el Colegio Nacional de la Provincia de Ascope.

En cuanto a la muestra, considerando el criterio de Batista, Coenders y Alonso (2004) y Ferrando y Anguiano (2010), respecto al mínimo de sujetos que se requiere para utilizar análisis factorial confirmatorio, los autores sugieren una cantidad de 200 participantes, razón por la cual, se decidió considerar una cantidad de 226 adolescentes.

El tipo de muestreo fue no probabilístico de tipo intencional, porque se escogió una muestra según criterios preestablecidos por el investigador (Arias, 2006).

Para los criterios de selección de la muestra se consideró, en cuanto a los criterios de inclusión: trabajar con aquellos que participaron de manera voluntaria, cuyas edades van de los 14 a 17 años, ambos sexos, estudiantes del tercer al quinto grado de secundaria. En cuanto a los criterios de exclusión no se tomó en cuenta la participación de los estudiantes que respondieron de forma incompleta al instrumento o dieron doble respuesta, pues tal, es un motivo de invalidación de su protocolo de respuesta, también, se excluyeron a aquellos sujetos que se negaron a participar voluntariamente.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

La técnica que se utilizó fue la encuesta, ya que es aquella que permite dar respuestas a problemas en términos descriptivos como de relación de variables, tras la recogida sistemática de información según un diseño (Tamayo, 2008).

El instrumento de medición sobre agresividad premeditada e impulsiva, en sus siglas CAPI - A, fue creado y validado por José Manuel Andreu en el año 2010, lo estructuró en 24 ítems, distribuido en dos dimensiones, agresividad premeditada y agresividad impulsiva, además de la escala de sinceridad que consta de 6 ítems, con una escala de respuesta de tipo Likert con 5 alternativas, muy en desacuerdo, en desacuerdo, indeciso, de acuerdo y muy de acuerdo. Su aplicación puede ser individual y colectiva, en cuanto al tiempo se considera aproximadamente entre 10 a 15 minutos y para su desarrollo solo se requiere del protocolo del instrumento y de un bolígrafo. Por otro lado, las propiedades que presenta son:

En cuanto a la validez del instrumento, Andreu (2010) logró la validez de contenido a través de la construcción de escalas a partir de una revisión bibliográfica absoluta. A la vez, la validez de criterio se evaluó en su modalidad de validez discriminante y convergente. La validez discriminante fue evaluada comprobando que la correlación entre las escalas fuera inferior a su coeficiente alfa. La validez convergente se llevó a cabo mediante la correlación del CAPI-A con dos instrumentos externos, uno de Impulsividad (BIS-11, Escala de Impulsividad de Barrat) y otro de Agresividad reactiva/proactiva (RPQ, Cuestionario de Agresividad Reactiva/Proactiva).

Finalmente, Andreu (2010) encontró que ambos tipos de agresividad se correlacionaron significativamente con la Escala de Impulsividad. (0.41 con la agresividad premeditada y 0.41 con la agresividad impulsiva). Por otra parte, la agresividad Premeditada presentó una correlación sutilmente más elevada con la agresividad proactiva (0.24) y, la agresividad Impulsiva evidenció una mayor correlación con la agresividad reactiva (0.21).

Con respecto a la confiabilidad se realizó por escalas mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, en la escalada de Agresividad premeditada fue de 0.83 y en la escala de agresividad impulsiva arrojó 0.82, evidenciando que las dos escalas son fiables. (Andreu, 2010)

2.5. Método de análisis de datos

Se recolectaron los datos de la muestra de estudio, realizando el escrutinio de las pruebas según los criterios de inclusión y exclusión, luego se procedió a la organización de la información en el programa de Microsoft Excel 2016, para después exportarla al paquete estadístico SPSS versión 24.0 y el software AMOS versión 24, para la obtención de las evidencias de validez del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en sus siglas CAPI-A.

Luego, se realizó el procesamiento de los datos recolectados para la obtención de la validez, partiendo de la evidencia de validez basada en la estructura interna, para lo cual se utilizó el análisis factorial confirmatorio. Así, se obtuvieron estadísticos descriptivos de cada ítem del instrumento, tales como la media, la desviación estándar, la asimetría y curtosis, los cuales fueron de utilidad para analizar la tendencia de las puntuaciones respecto a la curva normal o propiedad de normalidad univariada. Al respecto, se tomó como referencia o punto de corte valores de asimetría superiores a 1.5 (Forero, Maydeu-Olivares y Gallardo-Pujol, 2009) y valores de curtosis superiores a .30 (Seier, 2003), para señalar distribuciones sesgadas.

Enseguida, se calcularon los índices de ajuste a partir del método de máxima verosimilitud. Los índices utilizados fueron analizados tomando en cuenta la siguiente referencia de corte para sumir un ajuste adecuado: razón de verosimilitud (χ^2/gf) entre 1 y 3 (Pérez, Medrano y Sánchez, 2013); Raíz cuadrada media del error de aproximación (RMSEA) menor a .080 (Browne y Cudeck, 1993); Raíz del residuo cuadrático media estandarizado (S-RMR) menor a .080; Índice de ajuste comparativo (CFI) e Índice de Tucker-Lewis (TLI) mayores a .90 (Bentler, 1990); y, las cargas factoriales superiores a .40 (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999).

Finalmente, la confiabilidad se obtuvo a través del método de consistencia interna, usando el Omega, el cual, de acuerdo con Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017), constituye una mejor alternativa para valorar la confiabilidad, dadas las limitaciones que presentan otros coeficientes como lo es el alfa de Cronbach. La fórmula utilizada en esta investigación constituye al omega jerárquico (Domínguez-Lara y Rodríguez, 2017), dado que, el modelo resultante con mejor ajuste fue un modelo bifactor, donde, se consideró aceptable el omega del factor general con valor igual o superiores a .70 (Reise, Scheines, Widaman, y Haviland., 2013) y el omega por factor específico igual o superior a .30 (Smits, Timmerman, Barelds, y Meijer, 2015).

2.6. Aspectos éticos

Se realizó la coordinación con el director de la institución educativa de la Provincia de Ascope, para conseguir la población de estudio, asimismo generar los permisos correspondientes, para que luego se emita una carta de presentación como parte de los aspectos formales del estudio, permitiendo acordar las fechas y horarios de aplicación de los instrumentos.

Considerando que la muestra de estudio es de menores de edad, se entregó a los docentes una carta de testigo informado donde se explica el propósito de la investigación, los términos de confidencialidad, así como el uso de la información recopilada para fines académicos, prosiguiendo con la administración del instrumento de Agresividad Premeditada e Impulsiva CAPI - A, dando cumplimiento a los aspectos éticos del Código de ética del Psicólogo Peruano (Colegio de Psicólogos del Perú, 2014).

III. RESULTADOS

Evidencia de validez basada en la estructura interna

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope.

Ítem	Media	Desviación estándar	Asimetría	Curtosis
1	2.63	1.08	0.02	-0.75
2	2.92	1.20	0.12	-1.00
3	3.84	1.39	-0.95	-0.47
4	3.67	1.09	-0.88	0.30
5	3.63	1.17	-0.63	-0.38
6	2.94	1.24	-0.02	-0.97
7	2.35	1.20	0.54	-0.70
8	2.68	1.20	0.25	-1.01
9	2.87	1.13	0.09	-0.69
10	2.72	1.23	0.14	-0.98
11	1.98	1.05	0.84	-0.12
12	2.83	1.19	0.16	-0.81
13	3.16	1.19	-0.22	-0.82
14	2.90	1.69	0.05	-1.70
15	2.22	1.22	0.75	-0.41
16	2.27	1.16	0.58	-0.61
17	3.01	1.24	-0.24	-1.03
18	2.90	1.21	-0.02	-0.93
19	2.75	1.13	0.07	-0.66
20	2.55	1.11	0.22	-0.58
21	2.23	1.19	0.68	-0.50
22	2.35	1.11	0.37	-0.78
23	2.27	1.14	0.64	-0.38
24	2.81	1.29	0.01	-1.14

En la tabla 2 se muestra el análisis descriptivo de los supuestos, se aprecian los valores de la media con valores entre 1.98 a 3.84 y desviación estándar con valores entre 1.05 a 1.69 de cada ítem; también se encontraron índices de asimetría con valores entre -0.95 a .84, evidenciando una leve asimetría negativa en 7 de los 24 los ítems. De igual manera los valores en la curtosis oscilan entre -1.7 a .30, lo que indica que se trata de una distribución mesocúrtica.

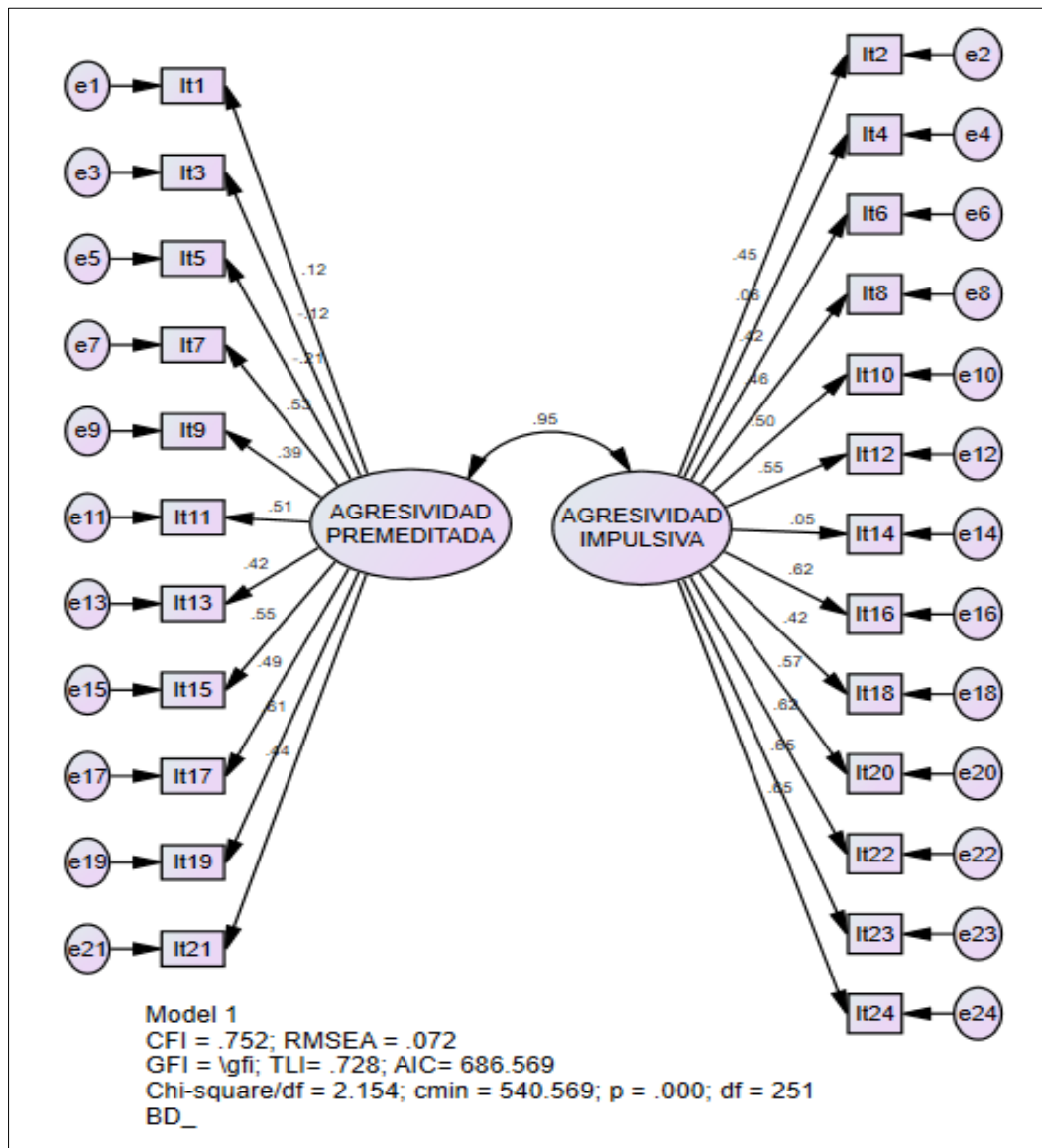


Figura 1. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva versión original.

En la figura 1 se aprecia el diagrama de senderos del modelo original, en la dimensión agresividad premeditada se aprecian cargas factoriales con valores entre -.12 a .61 y en la dimensión agresividad impulsiva de .05 a .65. De igual manera, se tiene la correlación entre dimensiones, con un valor de .95 evidenciando colinealidad (>.90).

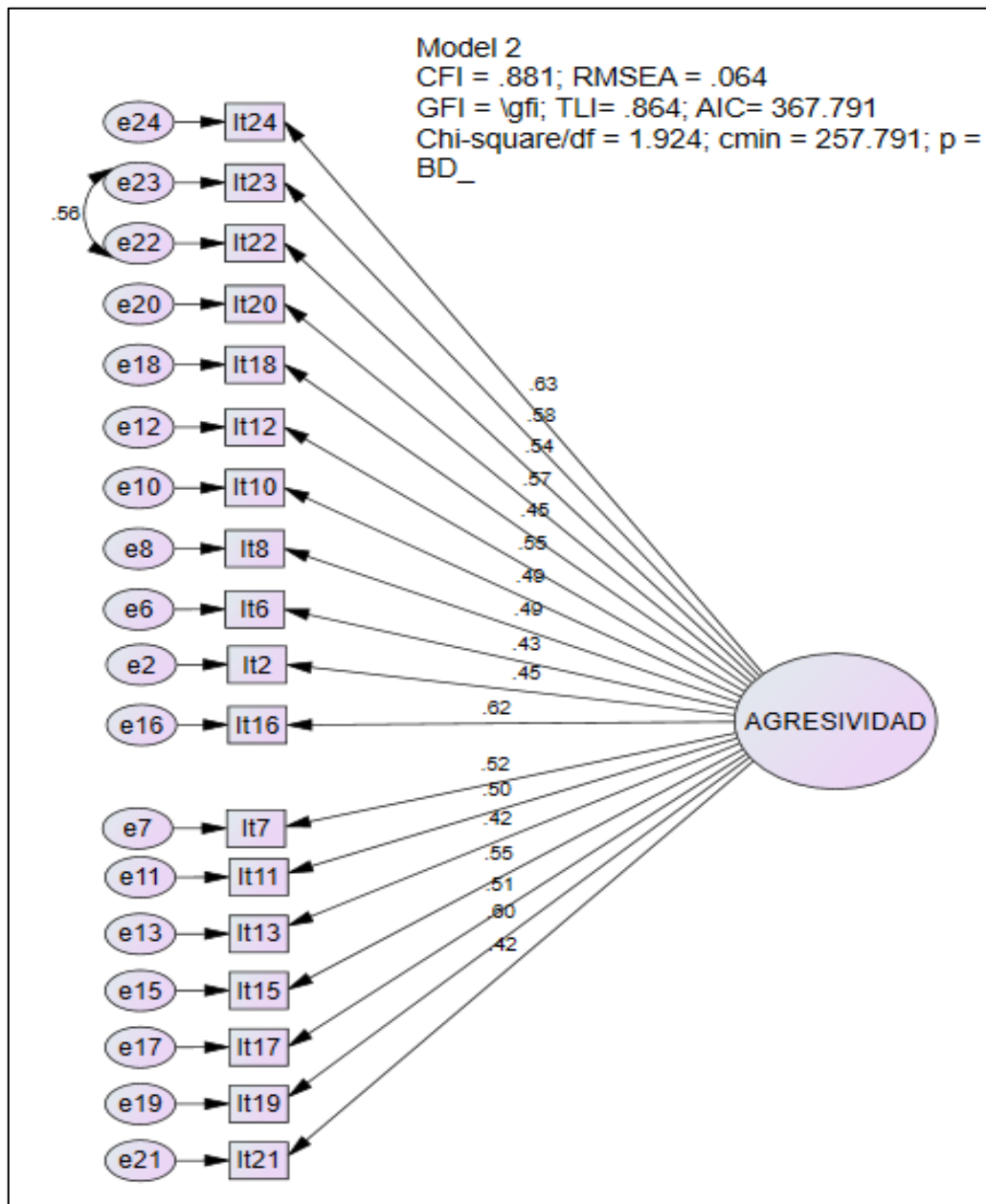


Figura 2. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva de 18 ítems.

En la figura 2 se aprecia el diagrama de senderos del modelo reespecificado de 18 ítems pertenecientes a una sola dimensión, se aprecia cargas factoriales con valores entre ,42 a ,63. Así mismo, se observa una correlación de ,56 entre los errores de los ítems 22 y 23.

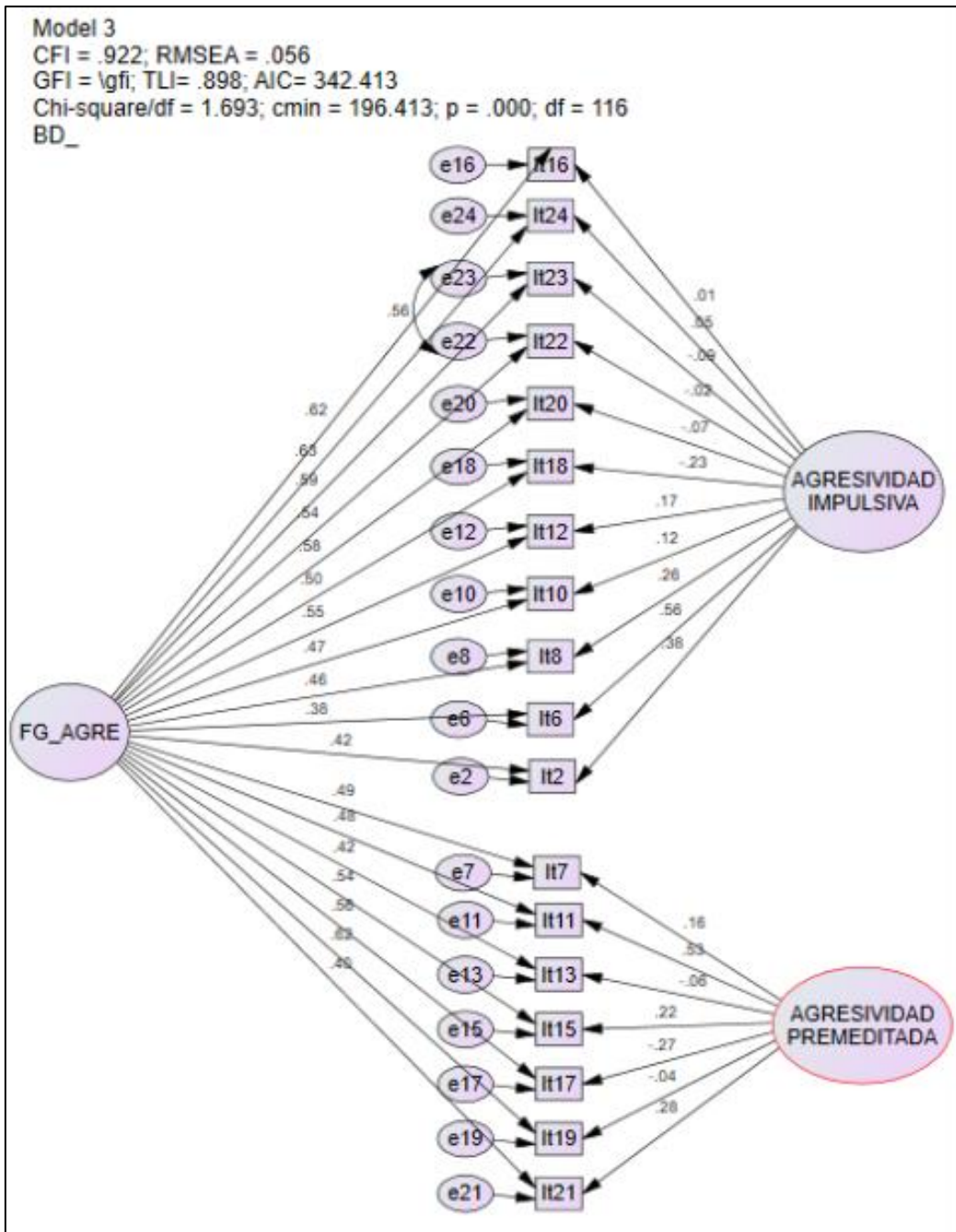


Figura 3. Diagrama de senderos del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva modelo bifactor.

En la figura 3 se observa las cargas factoriales del factor general “Agresividad” con valores entre ,38 a ,63; además, se observan las cargas factoriales de los factores específicos de “agresividad premeditada” con valores entre -,04 a ,53 y “agresividad impulsiva” valores de -,02 a ,56.

Tabla 3

Índices de ajuste del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva

Modelo	X ²	gl	X ² /gl	RMSEA	IC 90%	S-RMR	CFI	TLI
Modelo original	540.569	251	2.15	0.072	(.063 - .080)	0.071	0.75	0.73
Modelo de 18 ítems	257.791	134	1.92	0.064	(.052 - .076)	0.063	0.88	0.86
Modelo bifactor	196.413	116	1.69	0.056	(.042 - .069)	0.055	0.92	0.90

Nota: χ^2 : Chi cuadrado; gl: Grados de libertad; RSMEA: Raíz cuadrada media del error de aproximación; SRMR: Raíz del residuo cuadrático media estandarizado; CFI: Índice de ajuste comparativo; TLI: Índice de Tucker-Lewis

En la tabla 3, se aprecian las medidas de ajuste de los modelos estudiados. Inicialmente, el modelo original reportó medidas aceptables, solamente, en los índices de ajuste absoluto, $\chi^2/\text{gl} = 2.15$, RSMEA = .072 y S-RMR, .071, lo cual no sucedió con las medidas de ajuste comparativo CFI = .75; TLI = .73.

Luego de identificar que los factores se correlacionan de forma elevada hasta demostrar colinealidad y la presencia de ítems con cargas factoriales inversa y bajas, se reespecificó la estructura, sugiriendo un modelo con factor único “Agresividad”. Tal, presentó mejoras en el ajuste comparativo, pero, sin llegar a superar los estándares mínimos, CFI = .88 y TLI = .86.

Tales resultados, llevaron a proponer un nuevo modelo, bifactor, en el que considera un factor general “Agresividad” y dos factores específicos “agresividad premeditada” y “agresividad impulsiva”. Este, a diferencia de los dos modelos anteriores mejoró el ajuste llegando a alcanzar el criterio aceptable en cada índice estudiado $\chi^2/\text{gl} = 1.69$, RMSEA = .056 y S-RMR, .055, CFI = .92; TLI = .90.

Confiabilidad por consistencia interna

Tabla 4

Consistencia interna del cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes modelo bifactor

Factor	n° ítems	ω IC 95%	ECV	PUC
Agresividad impulsiva	11	0.56 [.46 - .64]		
Agresividad premeditada	7	0.47 [.36 - .57]		
Factor General Agresividad	18	0.81 [.76 - .85]	0.81	0.50

Nota: ω : Coeficiente Omega; IC: Intervalo de confianza; ECV: Varianza común explicada; PUC: Porcentaje de correlaciones no contaminadas

En la tabla 4, se observa los valores de consistencia interna según el coeficiente Omega del modelo bifactor, el cual obtuvo mejor ajuste. En la escala de agresividad impulsiva se observa una fiabilidad aceptable con un ,56 y en la escala de agresividad premeditada se aprecia una fiabilidad de ,47. Así mismo, en el factor general se observa una fiabilidad buena con un valor de ,81. Además, una varianza común explicada de ,81; y un porcentaje de correlaciones no contaminadas de ,50.

IV. DISCUSIÓN

Un problema a nivel mundial es la agresividad que se observa en la población adolescente, conllevándolos a ser una sociedad más agresiva (20 minutos, 24 de diciembre 2005); este panorama se torna preocupante ya que la conducta es aprendida por el adolescente y puede formar parte de su comportamiento diario (Loza, 2010). En cuanto a esta realidad a nivel internacional, en Colombia se evidencia que la conducta agresiva ha incrementado en el último año hasta un 5% (Pérez, 2015); y, a nivel nacional, los adolescentes entre los 13 y 19 años de edad son los que integran grupos causantes de agresión y violencia en nuestro país (Instituto de Defensa Legal, 2012), evidenciando que se requiere de instrumentos psicológicos pertinentes para valorar su caracterización en diversas poblaciones cercanas a este problema, como lo es la provincia de Ascope, en la cual se informa que los adolescentes son derivados a Psicología por conductas agresivas entre compañeros (C. Sánchez, comunicación personal, 13 de setiembre, 2018).

Por lo cual, la investigación tuvo como objetivo general determinar la evidencia de validez del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en 226 adolescentes de la Provincia de Ascope de ambos sexos, con edades entre 14 y 17 años, que cursan del tercer al quinto grado de nivel secundaria del colegio Nacional de Ascope.

De este modo, el primer objetivo fue examinar la evidencia de validez basada en la estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, que se realizó mediante el método de máxima verosimilitud (Medrano y Núñez, 2017), acorde a la presencia de normalidad univariada que se observó en los valores de asimetría y curtosis, los mismos que permitieron suponer la ausencia de sesgo al realizar otras estimaciones en el proceso de análisis (Forero, Maydeu-Olivares y Gallardo-Pujol, 2009).

Es así que, suponiendo una estructura de 24 reactivos distribuidos en dos factores; se especificó el modelo original, el cual reportó índices de ajuste comparativo que no superarían el estándar mínimo para ser considerado aceptable (Escobedo et al., 2016, Bentler, 1990). Lo cual llevó a suponer que existen otros modelos que explicarían mejor la medida de la agresividad (Kramp, 2008). Siendo necesario hacer una revisión más específica.

En tal sentido, en este modelo, se obtuvieron cargas factoriales por debajo de lo esperado (Fernández, 2015) en un conjunto de reactivos (1,3,4,5,9 y 14), lo cual daría a entender que estos no representan claramente al factor al que corresponden. El enunciado de tales ítems, respectivamente, son: “Creo que mi agresividad suele estar justificada” “Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiere”, “Soy capaz de controlar mi deseo de agresividad”, “Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía” de la dimensión de agresividad premeditada; y, “Después de enfurecerme suelo recordar muy bien lo que ha pasado” “Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona” de la dimensión de agresividad impulsiva. El contenido de estos, permite suponer que probablemente no estén contribuyendo a la medición de sus factores, debido a que, para la población, su descripción no demuestra lo que debe caracterizar la variable, es decir, no es comprendida con exactitud ya que para ellos los ítems no reflejarían lo que quiere medir el constructo (Lloret et al., 2014).

Además, la revisión de la correlación entre los factores advertiría de colinealidad (Hair, Anderson, Tatham, y Black, 1999); es decir, la medición semejante a un mismo constructo (Pérez et al., 2013), análisis que supuso, un argumento empírico para re-especificar el modelo, asumiendo a la agresividad como factor único, separando de esta nueva estructura, aquellos reactivos con escasa representatividad al concepto, ítems 1,3,5 y 9 de la dimensión de agresividad premeditada y los ítems 4 y 14 de la dimensión “agresividad impulsiva”, quedando el instrumento con 18 ítems.

Sin embargo, el modelo reespecificado, si bien es cierto demostró mejora sustancial en los valores de ajuste, respecto al modelo original, aún sus medidas no llegaron a superar el estándar considerado como base en lo correspondiente al ajuste comparativo (Escobedo et al., 2016), advirtiendo nuevamente, que la presencia de otros modelos podría explicar mejor la medición del concepto agresividad.

Dado que en los estudios de Ybañez (2014), Castro (2014), Cabosmalón (2015) y Neyra (2017) se concluyó la existencia de dos factores en el test de CAPI-A. Además, tomando en cuenta que la eliminación de predictores (ítems) es un procedimiento de utilidad para reducir la colinealidad de factores, y, en esta investigación se eliminaron 6 ítems, podría haber mejorado el grado de independencia entre los factores de agresividad I-P. Entonces, se decidió realizar una tercera re-especificación, pero, suponiendo que la agresividad puede evaluarse como un factor general y a su vez explicarse por dos factores específicos. Tal supuesto, llevaría a optar el uso de un método factorial conocido como modelo jerárquico o bifactor (Domínguez-Lara y Rodríguez, 2017). Tal modelo permitiría evaluar la influencia de un factor general sobre los ítems, el cual representó al concepto “Agresividad”, a la vez a dos factores específicos, representados por los conceptos “agresividad premeditada” y “agresividad impulsiva”, quienes también ejercen influencia sobre los ítems de manera simultánea al factor general.

Tal modelo, como fue esperado, demostró mejora considerable en la valoración del ajuste, llegando a superar los niveles estándar (CFI y TLI > .90) sugeridos por Browne y Cudeck (1993) y Bentler (1990). Ofreciendo evidencia empírica con la cual se pueda respaldar la medición de la agresividad de manera general y a partir de sus indicadores: agresividad premeditada y agresividad impulsiva. Teóricamente, Andreu (2010) enfatizó en que ambas formas de agresividad pueden estar presentes en un mismo individuo, pero, también puede que los sujetos desarrollen de manera independiente solo una forma de agresión. Por lo que, una medida general puede estar justificada, como lo puede estar una medición específica.

En este modelo, la relación entre factores resultó en magnitud alta (Cohen, 1988), pero, sin superar el valor base de la colinealidad (Hair, et al., 1999), lo cual permite respaldar la afirmación que los presenta como factores que miden un concepto similar, pero independiente entre sí mismos. Además, según Reise, (2012) en el uso del modelo bifactor, se suele plantear el supuesto que afirma que la elevada relación entre factores advierte la presencia de un factor general.

Es preciso señalar que, de acuerdo a Instituto colombiano para la evaluación de la educación (2006), uno de los errores al redactar ítems, es evaluar el mismo aspecto específico con varios ítems, lo cual se vio reflejado en los ítems 22 y 23 donde se observa una correlación de ,54 entre los errores de los ítems, ya que prácticamente tienen el mismo enunciado: “Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo” y “Suelo discutir con los demás porque soy muy impulsivo” respectivamente, es por ello que los evaluados están cometiendo el mismo error al momento de responder ambos ítems.

Por otro lado, en los estudios realizados por Cabosmalon (2015), Ybañez (2014), Castro (2014) y Neyra (2017) no se reportaron resultados similares al de esta investigación. Tales diferencias, se explican a partir del significado y comprensión de los ítems por parte de los adolescentes que participaron en cada investigación, los cuales fueron de 4 contextos con divergencias en cultura, costumbre y personalidades. Al respecto, Carretero y Pérez (2005) resaltan la importancia de comprender las diferencias suscitadas en contextos de estudio diferentes a partir de su zona, pues entre ellas pueden existir diferencias en los atributos sociodemográficos, inclusive si las distancias fueran mínimas distrito - distrito.

Como último objetivo, se reportó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna, utilizando la fórmula del coeficiente omega jerárquico (Domínguez-Lara y Rodríguez, 2017). Logrando obtener valores que superaron los estándares sugeridos en esta modalidad de análisis, tanto en el factor general (Reise, Scheines, Widaman, y Haviland., 2013), como en los factores específicos: agresividad premeditada y agresividad impulsiva (Smits, Timmerman, Barelds, y Meijer, 2015), lo cual indicaría que el CAPI-A, es un instrumento capaz de garantizar confianza en el reporte de las puntuaciones que obtenga al medir la agresividad en adolescentes de Ascope, por medio del modelo bifactor de 18 ítems.

En contraste con otras investigaciones del CAPI-A, donde se concluyó que el instrumento es consistente, Cabosmalon (2015), Ybañez (2014), Castro (2014) y Neyra (2017), se puede señalar diferencias respecto al modelo concluido, pero semejanzas respecto a la conclusión del CAPI-A como una medida de la agresividad.

Una de las limitaciones fue que, a pesar de existir estudios del instrumento en otras poblaciones, no existe algún antecedente con una población cercana o similar a la elegida, por lo que futuros estudios deberían considerar estudiar dicha población y alrededores. Además, otra de las limitaciones fue el realizar un muestreo no probabilístico ya que impide generalizaciones.

Finalmente se logró cumplir con la investigación, logrando tener un instrumento válido y fiable para los adolescentes de Ascope a través de un modelo reespecificado que se ajusta a dicha población.

A partir de los hallazgos, la investigación aporta con el desarrollo sustancial del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de la provincia de Ascope, factible para la utilización de acuerdo a los requerimientos actuales, dado que arrojan evidencias, basadas en la validez y confiabilidad aceptables para la práctica psicológica. Asimismo, aporta sustento y antecedente para futuras investigaciones, de esta manera contribuye a la investigación, al campo académico y a la praxis.

V. CONCLUSIONES

Se determinó la evidencia de validez y fiabilidad del cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva, en los adolescentes de la Provincia de Ascope.

Se examinó la evidencia de validez basada en la estructura interna a través del análisis factorial confirmatorio, donde se estudiaron *tres modelos*: el modelo original, dos factores específicos (24 ítems); el modelo de factor único (18 ítems); y el modelo bifactor de un factor general y dos específicos (18 ítems). De los cuales, el tercero reportó mejores índices de ajuste (CFI = .92; TLI = .90; RMSEA = .056 [.042 - .069]; S-RMR = .055).

Se estimó la confiabilidad mediante el método de consistencia interna en el modelo que mejor ajuste alcanzo, el factor específico agresividad premeditada obtuvo un valor de .47 y el factor específico agresividad impulsiva un valor de .56, y, el factor general de agresividad alcanzo valor de .81.

VI. RECOMENDACIONES

Realizar estudios de evidencia de validez basada en el contenido para poder determinar con exactitud si la característica deseada es medida y comprendida para la población.

Realizar futuros estudios considerando a otras poblaciones similares para que exista antecedentes de esa realidad socio cultural en adelante.

Futuras investigaciones deberían realizar muestreos probabilísticos para que permita generalizaciones.

Referencias:

- Andreu, J. (2009). Propuesta de un modelo integrador de la agresividad impulsiva y premeditada en función de sus bases motivacionales y socio-cognitivas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense* 9(1), 85-98
- Andreu, J. (2010). *Cuestionario de Agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes*. España: TEA ediciones.
- Andreu, J., Fernández, E. y Graña J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del cuestionario de agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482
- Andreu, J., Peña, E. y Penado, M. (2012). Análisis de la impulsividad en diferentes grupos de adolescentes agresivos. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(3), 441-452,
- Andreu, J. Peña, E. y Ramírez, M. (2009). Cuestionario de agresión reactiva y proactiva: un instrumento de medida de la agresión en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* 14(1), 37-49.
- Andreu, J., Ramírez. J. y Raine, A. (2006). Un modelo dicotómico de la agresión: valoración mediante dos autoinformes. *Psicopatología clínica legal y forense*. 1(3), 24-39
- Ávila, H. (2006). *Introducción a la Metodología de la investigación*. México: Eumed.net
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. (5ta Ed.). Venezuela: Episteme.

- Batista, J., Coenders, G. y Alonso, J. (2004). Análisis factorial confirmatorio. Su utilidad en la validación de cuestionarios relacionados con la salud. *Medicina Clínica*, 122 (1), 7-21
- Benites, M. (2013). *Conducta agresiva en adolescentes del nivel medio del colegio nacional nueva Londres de la ciudad de nueva Londres*. (tesis de licenciatura), Universidad Tecnológica Intercontinental, Paraguay.
- Bentler, P. (1990). Comparative fit indexes in structural models. *Psychological Bulletin*, 107(2), 238-246.
- Berkowitz, L. (1996). *Agresión: causas, consecuencias y control*. España: Desclée de Brouwer.
- Browne, M. & Cudeck, R. (1993). *Alternative ways of assessing model fit. Testing structural equation models*. Newbury Park, CA: Sage.
- Cabosmalón, L. (2015). *Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en Adolescentes del Distrito El Porvenir* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Carrasco, M. y González, M. (2006) Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*. 4(2), 7-38
- Carretero, H. y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521-551.

- Castro, L. (2014). *Propiedades Psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en alumnos de secundaria de Cajamarca* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. (2da Ed.). New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Colegio de Psicólogos del Perú (2014). *Código de ética del Psicólogo*. Recuperado de: https://www.colpsic.org.co/aym_image/files/CodigoEticaPeru.pdf
- Correo (2016). *Adolescentes de SMP y Los Olivos presentan conducta agresiva, depresión y ansiedad*. Recuperado de <https://diariocorreo.pe/peru/adolescentes-de-smp-y-los-olivos-presentan-conducta-agresiva-depresion-y-ansiedad-678256/>
- Cupani, M. (2012). Análisis de Ecuaciones Estructurales: conceptos, etapas de desarrollo y un ejemplo de aplicación. *Revista Tesis*, 1(1), 186-199.
- Domínguez, S. (2014). ¿Matrices Policóricas/Tetracóricas o Matrices Pearson? Un estudio metodológico. *Revista argentina de ciencias del comportamiento*, 6(1), 39-48.
- Domínguez-Lara, S. y Rodríguez, A. (2017). Índices estadísticos del modelo bifactor. *Interacciones*, 3(2), 59-65. doi: 10.24016/2017.v3n2.51
- Escobedo, M. Hernández, J. Estebane, V. y Martínez, G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados. *Ciencia & Trabajo*, 18(55), 16-22.

- Fernández, A. (2015). Aplicación del análisis factorial confirmatorio a un modelo de medición del rendimiento académico en lectura. *Ciencias Económicas*, 33(2), 39-66.
- Ferrando, P. y Anguiano, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación psicológica. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-3
- Fite, P., Raine, A., Loeber, M., Loeber, R. y Pardini, D. (2009). Reactive and proactive aggression in adolescent males. *Criminal Justice Behavior*, 37(2),141–157
- Forero, C. G., Maydeu-Olivares, A., & Gallardo-Pujol, D. (2009). Factor analysis with ordinal indicators: A Monte Carlo study comparing DWLS and ULS estimation. *Structural Equation Modeling*, 16(4), 625-641.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R. & Black, W. (1999). *Análisis multivariante*. (5ta ed.). Madrid: Prentice Hall Ibérica.
- Instituto colombiano para la Evaluación de la educación (2006). *Reglas para la construcción de los ítems*. Recuperado de: www.icfes.gov.co/sree/ktmllite/files/uploads/TALLER_ELABORACION_BARRANQ.pdf
- Instituto de Defensa Legal (2012). *Informe anual sobre seguridad ciudadana*. Recuperado de: http://www.seguridadidl.org.pe/sites/default/files/Informe%20SC%202012_Final%20corregido%20para%20web.pdf
- Kassinove, H. y Tafrate, R. (2005). *El manejo de la agresividad. Manual completo para profesionales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Kramp, U. (2008). Equivalencia entre los modelos de análisis factorial de los ítems y teoría de respuesta a los ítems en la evaluación de las propiedades psicométricas de los instrumentos de medición psicológica. *Revista Peruana de Psicometría*, 1 (1).
- Lemerise, E. & Arsenio, W. (2000). An Integrated Model of Emotion Processes and Cognition in Social Information Processing. *Child Development*, 71(1), 107-118
- Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A. y Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Loza, M. (2010) *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial en la ciudad de Lima* (tesis de licenciatura), Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Medrano, L. y Núñez, R. (2017). Aproximación conceptual y práctica a los modelos de ecuaciones estructurales. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 11(1), 1-21.
- Montero, I. y León, O. (2007). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. (3ra ed.). Madrid: Mc Graw Hill.
- Nangle, D., Hansen D., Erdley, C. & Norton, P. (2010). *Practitioner's Guide to Empirically Based Measures of Social Skills*. New York: Springer.
- Neyra, E. (2017). *Propiedades psicométricas del cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de secundaria del Distrito Alto Trujillo* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

- Parrot, J. & Giancola, R. (2007). Addressing the criterion problem in the assessment of aggressive behavior: Development of a new taxonomic system. *Aggression and Violent Behavior, 12*, 280-299
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales* (tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, España.
- Penado, M., Andreu, J. y Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica, 24*, 37-42
- Pérez, A. (10 de marzo de 2015). *Noticias Rcn*. Recuperado de: <https://noticias.canalrcn.com/nacional-pais/conducta-agresiva-ha-aumentado-los-ultimos-anos>
- Pérez, E., Medrano, L. y Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 5*(1), 52-66.
- Raine, A. Dodge, K., Loeber, R., Kopp, L., Lynam, C., Reynolds, M., Loeber, M. & Liu, J. (2006). The Reactive–Proactive Aggression Questionnaire: Differential Correlates of Reactive and Proactive Aggression in Adolescent Boys. *Aggressive Behavior, 32*(2), 159–171
- Reise, S. (2012). The Rediscovery of Bifactor Measurement Models. *Manuscript, 47*(5), 667–696. doi: 10.1080/00273171.2012.715555

- Reise, S., Scheines, R., Widaman, K., & Haviland, M. (2013). Multidimensionality and structural coefficient bias in structural equation modeling: A bifactor perspective. *Educational and Psychological Measurement*, 73(1), 5-6. doi: 10.1177/0013164412449831
- Riviére, A. (1990). *La teoría social del aprendizaje. implicaciones educativas*. Madrid: Alianza
- Roncero, D., Andreu, J. y Peña, E. (2016). Procesos cognitivos distorsionados en la conducta agresiva y antisocial en adolescentes. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26, 88–101
- Seier, E. (2003). Curtosis. *Pesquimat*, 4 (2), 1-26.
- Seisedos, N. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (A-D)*. México: El manual Moderno.
- Siever, L. (2008). Neurobiología de la agresividad y la violencia. *American Journal of Psychiatry*, 165,429-442.
- Smits, I., Timmerman, M., Barelds, D., & Meijer, R. (2015). The Dutch symptom checklist-90-revised: Is the use of the subscales justified? *European Journal of Psychological Assessment*, 31(4), 263 - 271. doi: 10.1027/1015-5759/a000233
- Vásquez, J. (24 de mayo de 2013). Chiclayo: Escolares agresivos necesitan orientación psicológica. *RPP noticias*. Recuperado de http://www.rpp.com.pe/2013-05-24-chiclayo-escolares-agresivos-necesitan-orientacion-psicologica-noticia_597898.htm

Ventura-León, J. L. (2017). ¿Población o muestra?: Una diferencia necesaria. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4), 648-649.

Ventura-León, J. L., & Caycho-Rodríguez (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 15(1), 625-627.

Ybañez, J. (2014). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en adolescentes de Florencia de Mora-Trujillo-La Libertad* (tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú.

Tamayo, M. (2008). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.

20 minutos (24 de diciembre del 2005). *La sociedad actual es una de las más agresivas de la historia*. Recuperado de: <https://www.20minutos.es/noticia/76379/0/sociedad/violencia/historia/#xtor=AD-15&xts=467263>

Anexos

Anexo 01

Cuestionario de agresividad Premeditada e Impulsiva

SEXO: (F) (M)

EDAD:

GRADO:

CAPI -A

A continuación, encontraras una serie de frases que tienen que ver con diferentes formas de pensar, sentir y actuar. Lee atentamente cada una de ellas y elije la respuesta que mejor refleje tu grado de acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. No hay respuesta correcta ni incorrecta por lo que es importante que contestes de forma sincera. Por favor, tampoco pases mucho tiempo decidiendo las respuestas y señala lo primero que hayas pensado al leer cada una de las frases. Responde a cada una de las frases la siguiente escala.

1	2	3	4	5
MUY EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	INDECISO	DE ACUERDO	MUY DE ACUERDO

INSTRUCCIÓN: RODEA CON UN CÍRCULO LA ALTERNATIVA ELEGIDA (1,2,3,4 o 5)

1	Creo que mi agresividad suele estar justificada.	1	2	3	4	5
2	Cuando me pongo furioso reacciono sin pensar.	1	2	3	4	5
3	Creo que la agresividad no es necesaria para conseguir lo que se quiere.	1	2	3	4	5
4	Después de enfurecerme suelo recordar muy bien lo que ha pasado.	1	2	3	4	5
5	Soy capaz de controlar mi deseo de agresividad.	1	2	3	4	5
6	Durante una pelea siento que pierdo el control de mi mismo.	1	2	3	4	5
7	He deseado que algunas de las peleas que he tenido realmente ocurrieran.	1	2	3	4	5
8	Me he sentido tan presionado que he llegado a reaccionar de forma agresiva.	1	2	3	4	5
9	Pienso que la persona con la que discutí realmente se lo merecía.	1	2	3	4	5
10	Siento que se me ha llegado a ir la mano en alguna pelea.	1	2	3	4	5
11	Ser agresivo me ha permitido tener poder sobre los demás y mejorar mi nivel social.	1	2	3	4	5
12	Me suelo poner muy nervioso o alterado antes de reaccionar furiosamente.	1	2	3	4	5
13	Conocía a muchas de las personas que participaron en la pelea.	1	2	3	4	5
14	Nunca he bebido o tomado drogas antes de pelearme con otra persona.	1	2	3	4	5
15	Algunas de las peleas que he tenido han sido por venganza.	1	2	3	4	5
16	Pienso que últimamente he sido más agresivo de lo normal.	1	2	3	4	5
17	Antes de pelearme con alguien, sé que voy a estar muy enojado.	1	2	3	4	5
18	Cuando discuto con alguien, me siento muy irritable.	1	2	3	4	5
19	A menudo mis enfados suelen dirigirse a una persona en concreto	1	2	3	4	5
20	Creo que mi forma de reaccionar ante una provocación es excesiva y desproporcionada.	1	2	3	4	5
21	Me alegro de que ocurrieran algunas de las discusiones que he tenido.	1	2	3	4	5
22	Creo que discuto con los demás porque soy muy impulsivo.	1	2	3	4	5
23	Suelo discutir con los demás porque soy muy impulsivo.	1	2	3	4	5
24	Cuando me peleo con alguien, cualquier situación me hace explotar rápidamente.	1	2	3	4	5

Anexos

Anexo 02

Carta testigo Informado

CARTA DE TESTIGO INFORMADO

Yo, Carlos Enrique Sánchez Solar director del Colegio "Ramón Castilla" de la provincia de Ascope doy fe que la Srta. Shierley Esthefany Plasencia Lescano, se encuentra realizando el trabajo de investigación "Evidencias de validez del Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva en Adolescentes de la provincia de Ascope", y que ha explicado a los alumnos participantes del estudio cuáles son los objetivos de su investigación, en que consiste el instrumento que administrará y que no existirán efectos negativos al resolver el cuestionario. Además, les mencionó que su participación es voluntaria y que una vez aceptado participar del estudio podrían desistir si es que así lo consideran.

Por lo que firmo el presente documento reafirmando lo anteriormente expuesto.

Trujillo, 27 de Septiembre del 2018




.....
Lic. Carlos E. Sánchez Solar
DIRECTOR

Director